



Concurso  
**CUENTOS**  
ECOLÓGICOS **CACECHI, R.L.**



**CUENTOS  
GANADORES**  
2022





# ÍNDICE

Introducción Campaña Conciencia Verde.....	<b>4</b>
Ganadores del Concurso .....	<b>5</b>
Cuentos Ganadores Categoría Juvenil	
Amor a la naturaleza .....	<b>6</b>
Madre tierra .....	<b>8</b>
La peor etapa del cambio climático .....	<b>11</b>
Cuentos Ganadores Categoría Adultos	
La historia del árbol de mango .....	<b>13</b>
Un trozo de cielo en la tierra .....	<b>16</b>
El legado del abuelo DT .....	<b>19</b>
Conclusiones .....	<b>22</b>
Jurado Calificador del Concurso	
Comité Ecológico 2021-2022 .....	<b>23</b>



# CONCIENCIA VERDE



*Sin planeta, no hay mañana*

## INTRODUCCIÓN

El Medio ambiente no se trata sólo del espacio en el que se desarrolla la vida, sino que también abarca seres humanos, flora, fauna y todo nuestro entorno, así como elementos tan intangibles como la cultura.

Causas como la destrucción de la capa de ozono, la contaminación del agua, el dióxido de carbono, erosión del suelo y la contaminación, están día a día destruyendo nuestro planeta, pero la principal causa son las malas acciones e imprudencia del ser humano.

CACECHI, R.L. consciente de esta problemática crea la Campaña Social CONCIENCIA VERDE, con el fin de concientizar a la ciudadanía de la importancia de tomar medidas cuanto antes para conservar nuestro planeta y de esta manera permitirles a las generaciones venideras disfrutar de un ambiente saludable.

El 7 de noviembre de 2015 la Junta de Directores de la Unión de Cooperativas de Ahorro y Crédito y de Servicios Múltiples de Educadores Panameños (UCACEP, R.L.), acoge la Campaña Conciencia Verde de manera institucional para todas sus Cooperativas afiliadas, bajo la iniciativa de proyectarse de forma positiva ante todo Panamá, reforzando el VII Principio Cooperativo "interés por la comunidad".

Fue así como se unieron esfuerzos entre las Cooperativas afiliadas a UCACEP, R.L. para fomentar una cultura de conservación activa del medio ambiente.

Entre los objetivos principales de Conciencia Verde, es crear una plataforma de concientización de todas las cooperativas que conforman UCACEP, R.L., para lograr despertar a nuestra sociedad de la realidad que enfrentaremos sino tomamos medidas cuanto antes.

Se implementaron alianzas estratégicas con Instituciones Gubernamentales relacionadas con el ambiente, la conservación, salud y educación, para lograr apoyo en la parte docente y publicitaria para la ejecución de la campaña, como también se buscó el apoyo de organizaciones sin fines de lucro de cada provincia.

Como estrategia interna cada afiliada incluyo en sus acciones a los miembros de la Fundación del Movimiento de Liderazgo Juvenil Panameño (FUMOLIJUP), como eslabón importante para la consecución de los objetivos de la Campaña, pero sobre todo con el ánimo de fomentar la cultura ambientalista y la participación de la juventud.

El compromiso de Conciencia Verde, es primero que cada afiliada se conciente a nivel interno con sus asociados, directivos, recurso humano y procesos de la organización, efectuando gestiones concretas tales como minimizar la impresión de papelería, plan permanente de reciclaje, manejo adecuado de los desechos, plan de ahorro energético, reforestación, limpieza de parques, playas, ríos y la presentación de proyectos que permitan lograr los objetivos establecidos en la campaña, todo ello a través de un seguimiento bimestral para monitorear las acciones que realiza cada una de las afiliadas.

Es nuestro deber como empresa Chiricana que goza de la confianza y lealtad de la comunidad por más de 43 años, aportar nuestro granito de arena para lograr cambios trascendentales que impacten de manera positiva a nuestro ambiente y por ende a nuestra sociedad, porque sin planeta, no hay mañana.

## Ganadores

# Concurso CUENTOS ECOLÓGICOS CACECHI, R.L.



## Categoría Juvenil



PRIMER  
LUGAR



**José Fonseca**  
AMOR A LA NATURALEZA

SEGUNDO  
LUGAR



**Laura Estribí**  
MADRE TIERRA

TERCER  
LUGAR



**Margarita Gutiérrez**  
LA PEOR ETAPA DEL CAMBIO CLIMÁTICO

## Categoría Adultos



PRIMER  
LUGAR



**Danny Vega Méndez**  
LA HISTORIA DEL ÁRBOL DE MANGO

SEGUNDO  
LUGAR



**Yesenia M. González H.**  
UN TROZO DE CIELO EN LA TIERRA

TERCER  
LUGAR



**Juana Hernández**  
EL LEGADO DEL ABUELO DT

Categoría Juvenil

# AMOR A LA NATURALEZA

JOSÉ DAVID FONSECA

COMITÉ ECOLÓGICO



## Amor a la Naturaleza

Esta es la historia de una niña llamada Sofía, de seis años, una niña muy inteligente, que cursa el primer grado de primaria. Cuando salía de la escuela acostumbraba a jugar en el patio de su casa, ya que la misma contaba con una linda quebrada detrás de su vivienda. Todas las tardes iba con su mamá y su mascota Suiti, una linda perrita tejón de color negra, a disfrutar un rico chapuzón en sus aguas cristalinas, rodeada de muchas plantas y abundancia de peces.

Una tarde todo cambió. Cuando fue a visitar su quebrada favorita se llevó la sorpresa porque estaba sucia y maloliente; ya no había la cantidad de peces que solía haber y las plantas se estaban muriendo. Sofía se percató que esto había sido provocado por su vecino el señor Pedro, quien estaba ensuciando la quebrada al arrojar todos sus desperdicios, botellas, llantas, electrodomésticos, en fin, toda su basura la botaba en las aguas de la quebrada.

Esto entristeció tanto a la niña Sofía, que ya no sentía el mismo ánimo para jugar, comer y no ponía mucho empeño a sus labores académicas. Su mamá muy preocupada por el cambio tan repentino que había tenido su hija, decide hablar con ella y le pregunta: --hija mía ¿qué te preocupa? Y la niña le responde: --¿mamá, no has visto la quebrada?, está muy sucia y ya no puedo bañarme, el vecino ha estado arrojando toda su basura en ella. Su mamá le responde: -no te preocupes, hija mía, yo conversaré con él, para ver qué solución le podemos dar a esto.

Una tarde, la mamá esperó a que llegara el señor Pedro y decide hablar con él para comentarle todos los daños que estaba provocándole al medio ambiente, por estar arrojando toda clase de desechos a las aguas de la quebrada, y a su vez la tristeza que sentía su hija, Sofía, por no poder disfrutar de sus aguas, como solía hacerlo.

El señor Pedro se portó de una manera grosera y muy altanero y le dijo: -ese no es mi problema, yo seguiré botando mi basura en la quebrada, ya que me resulta fácil tirar la basura allí y me sale gratis. La mamá de Sofía se fue muy descontenta por la decisión del vecino.

En vista de toda esta situación, la mamá decide convocar una reunión en la comunidad, porque ya ella no era la única persona perjudicada, estaba en juego la vida de toda aquella biodiversidad y la de todos sus vecinos colindantes con la quebrada, que en muchas ocasiones eran beneficiados con sus cristalinas aguas. La mamá de Sofía decide recoger firmas de casa en casa, para tener ese apoyo e ir a las autoridades competentes, y buscar toda esa ayuda para la protección de nuestro medio ambiente.

Una de las vecinas, la señora Olivia, que trabaja en los medios de comunicación de nuestro país, decide hacer un reportaje de este problema. Esta noticia impactó a toda la comunidad y se logra hacer una campaña titulada: "Salvemos nuestra quebrada", la misma llegó a oídos de las autoridades y logran multar al señor Pedro por su arbitrariedad, egoísmo y por ir en contra de la protección y cuidado de nuestro ecosistema.

La comunidad nombró a Sofía y a su mamá guardianas del medio ambiente, ya que siempre mostraron su amor y cuidado de este recurso hídrico. Sofía volvió a estar feliz, y ser la misma niña risueña de siempre; volvió a disfrutar otra vez de las hermosas y cristalinas aguas de su quebrada favorita.

Toda esta experiencia vivida por la niña Sofía, nos da una bonita lección de no arrojar basura en los ríos y quebradas. Debemos siempre amar, cuidar y proteger nuestros recursos naturales.

Autor: JOSÉ DAVID FONSECA

Categoría Juvenil

# MADRE TIERRA

LAURA ESTIBÍ

COMITÉ ECOLÓGICO



## Madre Tierra

Cada año, el Espíritu de la Naturaleza recorre todo el mundo para esparcirse por donde pase. Esta criatura es un ser que puede adoptar cualquier forma posible dependiendo de su entorno, pero casi siempre tiene forma de una bella figura femenina, con largo cabello verde, decorado con flores de todos los tipos y un hermoso vestido blanco.

Por años, este espíritu llevó su poder hasta los rincones más profundos del mundo, desde el huerto más pequeño hasta el valle más extenso. Sin embargo, durante el tiempo en que estuvo descansando, en espera de que fuese su turno para volver a aparecer, el mundo se había estado deteriorando poco a poco. Los mares se estaban llenando de desechos, la tala de árboles se intensificó y el cambio climático se volvió un problema más grave de lo que era hace un tiempo, por las cuestionables actividades humanas.

Llegado el momento de reaparecer, el Espíritu de la Naturaleza espero encontrarse con un planeta tierra fuerte y saludable, pero fue todo lo contrario y no pudo creer lo que encontró.

Iniciando con su recorrido, en un bosque localizado en una región de Suramérica, pudo ver la falta de árboles. A medida que se iba acercando, el Espíritu veía solamente el inicio de la raíz de los troncos, mas no los árboles completos, con sus verdes y bellas hojas. A unos cuantos metros, varios hombres se disponían a cortar con una sierra el siguiente árbol.

El Espíritu de la Naturaleza se escandalizó tanto que sintió la necesidad de gritarles para que se detuvieran y de preguntarles por qué hacían eso, pero sería en vano porque nadie lo podía ver ni escuchar.

Frustrado, huyó de ese bosque para poder llegar más al norte, con la esperanza de que las cosas estuviesen mejor por esa área. En su recorrido las cosas no se veían mejor, puesto que por donde pasaba se veían muchos desechos en el suelo. Unos eran muy pequeños, como tapas de botellas, pero otros, grandes como las llantas que estaban

en un lote baldío rodeadas de botellas de vidrio y plástico, hicieron que el Espíritu de la Naturaleza se sintiera desconsolada por las condiciones en que se encontraba la zona.

Una vez en el norte, la situación no había cambiado y, con el poco optimismo que le quedaba, se dirigió al otro lado del mundo.

Su siguiente parada fue en ambos polos. Cuando llegó, inmediatamente se dio cuenta que no estaban como él los había visto por última vez. Ya no eran esos grandes glaciares que ocupaban un gran espacio, ahora estos se estaban derritiendo.

*¿Qué es lo que estaba pasando con el mundo?*

El Espíritu de la Naturaleza no tenía forma de saberlo, pero eran las actividades humanas las causantes de eso. La contaminación, el dióxido de carbono y otras emisiones de gases habían estado aumentando las temperaturas, provocando que se elevaran en los polos, razón por la cual los glaciares se derretían rápidamente.

El Espíritu sabía que era su trabajo esparcir naturaleza por todo el mundo, pero no pudo evitar sentirse decepcionado de la humanidad, al ver tal devastación. Quedó paralizado por la pérdida de tanta vida y que el trabajo que había hecho anteriormente se estuviera deteriorando.

Decidió hacer una última parada en África, para luego ponerse en marcha y tratar de arreglar la situación, hasta que a lo lejos vio a unas niñas entusiasmadas y conversando sobre qué lugar entre ese terreno desierto era mejor para plantar un árbol. Las cinco niñas llevaban una plantita en la mano cada una y detrás de ellas venían los que parecían ser sus padres, igualmente, con unas plantas.

El Espíritu de la Naturaleza se sintió tan feliz de ver aquello, y comenzó a llorar de alegría, ya que esa era la acción que había estado esperando. La lágrima que corrió por su rostro tocó el suelo y de ese lugar salió una pequeña flor amarilla, al ver que no todo estaba perdido y se puso en marcha.

Se dirigió a las zonas montañosas de Europa y comenzó a hacer espirales en la tierra de los cuales salían tallos que con el paso de los segundos iban floreciendo. Los pétalos de las orquídeas, de las rosas y de las demás flores resaltaban por sus vividos colores que llenaban la pradera. El creciente olor de las flores atrajo a las mariposas y abejas, acto que hizo sentir al Espíritu contento, ya que ver a los seres vivos disfrutar de su trabajo siempre le hacía experimentar la sensación de que su trabajo valía la pena.

A medida que iba pasando por cada lugar de cada continente, vio la parte positiva de esta situación. Observó a unos grupos de personas recolectando unos desechos de los ríos y playas, a personas plantando árboles como hicieron aquellas niñas de África. Y, aunque ella no lo supiera ni lo pudiera ver en ese momento, otras muchas personas estaban reciclando en sus hogares, usando el transporte público y bicicletas, creando campañas, disminuyendo el uso de agua y energía, todo esto para vivir en un lugar mejor.

Cuando finalmente El Espíritu de la Naturaleza cumplió su trabajo anual, supo que no todo estaba perdido y se fue con la esperanza de que la próxima vez que volviera, el mundo se encontraría mejor, porque ¡Que hermoso es vivir en un planeta tierra sano!

Autora: Laura Estribí

Categoría Juvenil

# LA PEOR ETAPA DEL CAMBIO CLIMÁTICO

MARGARITA GUTIÉRREZ

COMITÉ ECOLÓGICO



## LA PEOR ETAPA DEL CAMBIO CLIMÁTICO

En un futuro muy lejano al nuestro, existe una niña de nombre Mariam, a ella le encanta leer libros de historias que habían ocurrido muchos años antes de que ella naciera, sobre todo, que su mamá le lea estos libros y que le cuente sucesos de sus antepasados.

Una noche como era de costumbre le pidió a su mamá que le contara una historia, por lo que ella le habló de uno de los hechos más relevantes del cambio climático; el tema favorito de Mariam.

Le dice: Hace muchos años le ocurrió algo a un planeta llamado tierra para lo que ni sus habitantes estaban preparados. Pasó cuando tu abuela era niña, fue algo espantoso.

2055 fue el año de la peor etapa del cambio climático.

El clima no era el mismo, hacía más calor de lo normal, la gente se desesperaba cada día más y el agua era aún más escasa.

El mundo se volvió un caos, los más grandes científicos estaban vuelto locos intentando buscar una solución, pero las esperanzas eran escasas, y con la poca reserva de comida que había, no lograban mantener a todos contentos. Todo fue un total caos.

Pasó un año, un año donde la gente moría de sed o por falta de alimentos, solo las personas con altos recursos económicos podía apenas subsistir con lo poco que había. Mientras que los de bajos recursos iban muriendo uno a uno.

Los pobres animales fueron los más afectados, ya que eran botados de sus casas o granjas porque no tenían como mantenerlos, y ese fue lastimosamente el último recurso que encontraron.

Se creía que esa sería la razón del fin de la era humana, ya que se pensaba que tanto desastre impediría el progreso de la humanidad y eso los llevaría a la extinción masiva.

Interrumpe Mariam diciendo:

--Mamá, eso debió ser horrible, me imagino que mi abuela tuvo que pasarla mal.

--Sí hija, tu abuela lo pasó mal, pero gracias a que su papá era un hombre importante en el gobierno le fue un poco mejor que al resto. Entonces, a los dos años, en el 2057, se recuperó la esperanza de vida de la humanidad, ya que los más grandes científicos descubrieron otro planeta el cual era muy parecido al planeta tierra, es decir, podía ser habitado, había agua y el oxígeno era diferente, pero con el tiempo, se podían adaptar.

Pasado unos meses, se pudo llegar al nuevo planeta, lo malo es que mucha gente no tenía como pagar el boleto de ida, cuyo valor era 3000 millones de dólares. Gran parte de la humanidad no pudo viajar, solo el 0.003% tuvo esa dicha de poder comprar el boleto y poder viajar al nuevo planeta, viaje que demoró dos meses y medio, tiempo en el que las personas de la tripulación subsistían con lo poco que habían podido recoger del planeta tierra, ya que se estipulaba que duraría 2 meses por el viaje de Mariner en los años 60; por poco se acababa la comida.

Pasado el tiempo llegaron al nuevo planeta. Poco a poco la gente se fue acostumbrando y se instalaron en su nuevo hogar.

Pasado 30 años lograron estabilizarse completamente y así poder empezar a poblar el nuevo mundo. Todos los errores que cometieron en el planeta tierra, los están dejando atrás, la gente es más consciente ahora y están intentando crear una misión para viajar al planeta tierra, reconstruirlo y poder volver habitarlo.

--¡Wao mamá! le dice Miriam, eso debió ser muy duro, empezaré a ser más consciente de mi trato con el lugar en el que habitamos.

--Sí hija, solo esperemos que no ocurra lo mismo nunca más, no habría otro planeta que nos salve de nosotros mismos.

--Ahora cuéntame, de cómo se adaptaron aquí y cómo piensan volver a la tierra.

--Hija, es tarde, tienes que dormir, mañana te cuento, descansa.

Autora: Margarita Gutiérrez

Categoría Adultos

# LA HISTORIA DEL ÁRBOL DE MANGO

DANNY VEGA MÉNDEZ

COMITÉ ECOLÓGICO



## LA HISTORIA DEL ÁRBOL DE MANGO

La caída del árbol retumba en el suelo. Los ecos de este doloroso sonido se perciben en los árboles de alrededor; testigos silenciosos de la tragedia. Las aves asustadas vuelan sin rumbo, sin hogar; y el viento de la tarde guarda un lúgubre silencio ensordecedor.

La fuerza insaciable de la motosierra no da tregua a la nostalgia, y corta. Corta con desespero y desprecio al sentir de su alma.

—¿Los árboles sienten? —le pregunté aquella vez—. —La vida siempre se siente —con mirada fija y voz tenue, me respondió sin vacilar—.

Desde la ventana contemplo aquel trágico espectáculo que inevitablemente crea un conflicto en mi interior. Un legado o un estorbo, todo depende de la percepción de las cosas y del cariño hacia ellas. Para mi abuelo Catalino, no eran metros de altura, sino la grandeza de vida intentando tocar el cielo; para mi familia, solo un proveedor de hojas secas y mosquitos indeseables.

Continúo observando la ilógica escena, mientras sostengo entre mis manos la caja que me heredó mi abuelo. Un detalle algo extraño, pero no menos interesante. La curiosidad reina en mi interior e intento abrirla, pero resisto un poco. Otra vez esa agresiva motosierra que irrumpe mis tranquilos pensamientos. ¿Que tendrá la caja?

Luego de un rato el bestial ruido se detiene. Se percibe más espacio y el calor aumenta en el patio trasero. Algunos se cobijan bajo pequeñas sombras de los restantes árboles. Alguien toma un pedazo de madera y puedo reconocer que es el banco donde mi abuelo se sentaba a tomar café por las tardes. Esa imagen serena siempre estará viva en mi interior.

Recuerdo verlo vestido con su camisa blanca remangada; su pantalón tela y su sombrero de junco. Todo dispuesto para el trabajo. Levanta una mirada hacia el cielo y musita un ruego: “Ya es tiempo que llueva”. Y sigue su labor. Se detiene y coloca su mano sobre aquel árbol que siempre ha admirado. Se queda callado, mientras contempla su majestuosa estructura. Por un instante pareciese que habla con él, que se dicen cosas que no entiendo pero que inevitablemente respeto. ¡El café está listo!, alguien grita desde la cocina e interrumpe el inusual diálogo de amigos. Suelta sus herramientas de trabajo. Se sacude las manos y camina con paso alegre, aunque a ratos es un poco débil. Se sienta bajo la sombra de su amigo

en un banco improvisado que de joven construyó. —¿Por qué te gusta tanto cuidar los árboles? —Muy intrigado le pregunto—.

—Me gusta trabajar y cuidar la naturaleza. —Pero es que siempre dejan muchas hojas secas y durante la cosecha, los frutos, que se dañan, atraen demasiados insectos —Le afirmo con autoridad—.

—No es solo un árbol. Es una historia —Me responde mientras baja su taza de café que tiene religiosamente en su mano y que luego la pone a descansar en su viejo banco—.

Sus palabras me dejaron confundido y la extrañeza de mi rostro la pudo leer sin dificultad. Se quita su sombrero para abanicarse con lentitud mientras sonríe.

—Escúchalo, dijo el abuelo

—¿A quién? Le dije a mi abuelito

—Al árbol. Me respondió

—Yo no escucho nada. Respondí

La taza ya está vacía y me pide otra vez que escuche lo que dice a diario aquel árbol de Mango. Mi inocencia no entiende esos disparates; pero el sabio anciano me dice que escuche la savia que corre por su interior; el susurro del viento entre sus hojas; el paso de los animales entre sus ramas; la vida que no se detiene y que es intensa en él.

—¿Cuántas historias nos contaría!”, —me dice mientras su mirada se pierde absorta entre el ramaje—. No solamente se cuida un árbol; se cuidan vidas; se preservan historias donde el amor, el cariño y el respeto tienen sentido. Es un hogar y un espacio de sosiego. Es nuestra vida bajo su sombra.

Sus palabras son interrumpidas porque a la distancia, el bullicio de la implacable motosierra define la suerte de un pequeño árbol. El estruendo continúa matizado con las sonrisas de los trabajadores que meticulosamente miden el terreno, ahora sin sombra, para colocar una caseta pública. Piensa que la razón y el sentido común no van de la mano con quien tuvo esa idea.

—Daniel, ¿Yasabesquehaydentrodelacaja?—Alguien me devuelve a la realidad con aquella pregunta—.

—No, aún no sé

La faena ya termina, solo quedan algunos trabajadores que bajo el fuerte sol reclaman

sedientos un vaso de agua fresca para calmar la sed. Me siento en el tronco descubierto...herido. Lo que una vez fue el orgullo del abuelo, ahora son esparcidos pedazos de su vida. Él ya no está, pero su legado permanece inmóvil en mis pensamientos. Creo que ya es momento de abrir la caja y lo hago con la solemnidad que el instante merece.

Una grata sorpresa me aguardaba. Sorprendido veo la semilla de un Mango junto a una inolvidable nota: "Porque la vida continua, ahora te toca a ti escuchar las mejores historias".

Autor: Danny Vega Méndez

Categoría Adultos

# UN TROZO DE CIELO EN LA TIERRA

YESENIA GONZÁLEZ

COMITÉ ECOLÓGICO



## UN TROZO DE CIELO EN LA TIERRA

En el pueblo de San Martín vivía una niña llamada Estrella. Desde que nació, fue la alegría de Luis y Sara, sus orgullosos padres; no solo por el hecho de que les fue casi imposible concebirla, sino por el noble corazón que caracterizaba a su pequeña hija. A pesar de que en su humilde hogar escaseaba el dinero, esta familia irradiaba, siempre, una inmensa felicidad.

Durante los primeros años de su vida, Estrella compartió valiosos momentos con su abuelo Lalo.

Recibió grandes enseñanzas mientras este vivió a su lado. De él heredó el amor por la naturaleza, y, desde entonces, repetía sin cesar que cuando creciera estudiaría muchísimo para convertirse en una "doctora que sanaría al planeta".

Era común verla rescatando animales que eran abandonados por algunas personas del pueblo; otras veces, hacía largos recorridos por las calles y plaza, en compañía de su padre, tratando de recoger los desechos que otras personas habían dejado tirados por doquier. En la escuela, siempre participaba como voluntaria en aquellas actividades que organizaban sobre temas relacionados al cuidado del ambiente y para brindar docencia a los miembros de la comunidad.

Así como Estrella crecía en tamaño, también crecía en sabiduría. Su espíritu de servicio era tan contagioso que los habitantes de San Martín, al ver su entusiasmo y dinamismo, se unieron en una sola lucha que convertiría ese pequeño pueblo en un verdadero paraíso aquí en la tierra.

Debido a su influencia, se implementó la cultura ambiental sobre el ahorro de energía en todas las formas posibles. En los hogares se reemplazaron las luces por otras de menor consumo; se implementaron botes para clasificar la basura, de acuerdo a su origen; se racionalizó el uso de agua, de tal manera que crearon conciencia sobre no malgastarla mientras se realizaban labores generales de aseo; el agua que había sido utilizada en otras faenas se empleaba para el riego de plantas. Donde más se destacaron fue en el reciclaje de envases, llantas y otros materiales, los cuales aprovechaban para confeccionar artesanías que luego se vendían entre ellos.

Tal fue la transformación que generó Estrella en este lejano pueblo, que, visitantes de diferentes puntos, llegaban allí, ya fuese para aprender e implementar en sus hogares las mismas

costumbres, o bien por curiosidad. Lo más impresionante fue el reconocimiento que recibió San Martín a nivel nacional, al punto de haber sido seleccionado para tema de un documental, en el cual se plasmaba el origen y el desarrollo de las técnicas empleadas para lograr, al máximo, la conservación del ambiente en esa zona.

Gracias a la iniciativa y determinación de Estrella, el pueblo de San Martín pasó de ser un lugar común al sitio más visitado y admirado de la región.

Así transcurrieron los años y Estrella continuaba más activa que nunca en sus propósitos, hasta que llegó el tiempo en que terminaría su bachillerato. Optó por estudiar la carrera de Ingeniería Ambiental.

Le costó tomar la decisión de tener que partir a estudiar lejos de su trocito de cielo, pero comprendía que, si deseaba lograr un cambio en el mundo, entonces debía prepararse muy bien y eso representaba hacer el sacrificio de apartarse de su gente y de su pueblo, así que, llegado el momento, y con mucho pesar, Estrella viajó a la capital.

Debido a la distancia y a sus limitados recursos, Estrella mantuvo poca comunicación con sus familiares y amigos. Solo mantenía contacto a través de llamadas telefónicas. Cuando, finalmente, terminó el semestre viajaría a su pueblo. La emoción la embargaba. Nuevamente, podría respirar la fragancia de los campos, el olor a tierra mojada, saborearía la dulzura de los frutos de la época, disfrutaría la frescura del agua del río. Muy temprano, abordó el autobús que la llevaría de vuelta a su amado San Martín. Cuando ya se aproximaba, Estrella pudo ver a la distancia una nube oscura que cubría el cielo de aquel lugar al que se dirigía. Su corazón dio un vuelco al comprender que aquella nube no era más que humo proveniente de un incendio.

A medida que avanzaba, más grande era su desconcierto. Lo que sus ojos contemplaban distaba mucho de los recuerdos que alojaba en su mente. El cristalino río al que tiempo atrás solía visitar para darse chapuzones con sus amigos expedía un olor nauseabundo, y gran parte de los verdes campos que fueron tan prósperos, ahora no eran más que cenizas y troncos humeantes.

Sin darse cuenta, solo atinaba a repetir una y otra vez ¿Cómo ocurrió? ¿Cómo ocurrió?

Estrella bajó del autobús en un estado de enajenación. Corría de un sitio a otro, buscando respuestas a su pregunta. Se dirigió a su casa como autómatas y allí encontró a Luis y a Sara, quienes quedaron de una pieza al ver la forma tan abrupta en que entró Estrella.

Inmediatamente comprendieron la causa de su agitación e intentaron calmarla. Le explicaron que, en las conversaciones telefónicas que habían tenido, les faltó valor para atreverse a contarle sobre esa situación, pues sabían que eso afectaría su rendimiento o, en el peor de los casos, quizás hasta hubiese querido desistir de sus estudios universitarios.

Ya calmados, le contaron a Estrella que todo inició cuando un poderoso y acaudalado inversor, llamado Plinio Guerra, había construido allí varias fábricas cuyos trabajadores, de manera inescrupulosa, vertían desechos tóxicos en el río, provocando su contaminación y por consiguiente la muerte de los peces. Parte de los terrenos que antes se utilizaban para el cultivo habían sido adquiridos para construir en ellos las fábricas. También era sabido que la forma que tenían de desaparecer los residuos sólidos era arrojándolos a una hoguera; pero como era de esperar, esas acciones irresponsables habían provocado, recientemente, que ese fuego se propagara hacia otras propiedades cercanas y arrasara con toda plantación existente en esa área.

Estrella permaneció en silencio con sus ojos llenos de lágrimas. Se retiró a su habitación con el corazón hecho pedazos. Al día siguiente, más calmada Estrella convocó a cada uno de los fieles colaboradores que le acompañaron tiempo atrás en su lucha. En esa reunión acordaron que conformarían una delegación para presentarse ante el señor Plinio Guerra para exponerle la gravedad del problema y plantearle las posibles soluciones.

No fue fácil localizar al empresario, ya que descubrieron que a pesar de que él era el propietario, quienes realmente administraban las fábricas eran sus hijos, pues por problemas de salud el señor Guerra tuvo que retirarse lejos de allí para recuperarse.

Para asombro de todos, el señor Plinio Guerra aceptó recibirlos al siguiente día, en su residencia ubicada en la provincia vecina. Avergonzado por la irresponsabilidad de sus hijos, prometió que inmediatamente tomaría medidas para corregir el gran daño ocasionado. También dio su palabra de que aportaría los fondos para la construcción de un sendero ecológico, reforestarían el área que se afectó con el incendio y lo más importante, que en el futuro emplearían otro mecanismo para eliminar los desechos.

Con cuanta felicidad regresaron al pueblo victoriosos y convencidos de que ninguna lucha se ha ganado jamás sin determinación y valentía. Si existieran más Estrellas en la tierra, seguramente, el planeta correría una mejor suerte.

Autora: Yesenia M. González H.

Categoría Adultos

# EL LEGADO DEL ABUELO DT

JUANA HERNÁNDEZ

COMITÉ ECOLÓGICO



## EL LEGADO DEL ABUELO DT

Hace mucho tiempo, un pueblo quedó confinado dentro de una enorme fortaleza.

La ciudad amurallada descansaba sobre un gran desierto, inundado por una espesa bruma; además, el lugar estaba desprovisto de cualquier árbol o fuente de agua natural.

Las personas tampoco podrían sentir los rayos del sol ni contemplar el hermoso firmamento estrellado, y mucho menos deleitarse con el dulce canto de las aves.

Los primeros días fueron de total incertidumbre y miedo para los pobladores, culpando a la reina de la naturaleza, la gran abeja Apis, por tan nefasta decisión, pero, al pasar el tiempo, los humanos se acostumbraron a vivir en este inhóspito lugar, olvidando por completo la razón de su confinamiento.

Como seres de inmenso conocimiento, los habitantes lograron crear un curioso portal, el cual les proveía de cualquier cosa que necesitasen. No había cosa que no pudiera proveer el "mágico" portal, pero este tenía una peculiaridad y era que, una vez que algo salía de allí, ya no podría ser devuelto al mismo. Esto no era mayor inconveniente, ya que los humanos se encargaron de cavar un enorme agujero en donde depositarían todo lo que no quisieran; latas, vidrios, metales y todo tipo de plástico iban a parar diariamente a aquel orificio que parecía no tener fondo.

Ji, soñadora y creativa innata, sentía una extraña inquietud respecto al estilo de vida que llevaba; se preguntaba si existiría algún otro lugar que no fuera tan gris, caluroso y monótono como su ciudad; sin embargo, no había sido capaz de plantearle semejante cuestionamiento a nadie, ni siquiera a su amado abuelo DT, el cual había sido como un padre para ella.

El tiempo siguió su curso y DT enfermó gravemente; Ji sentía una enorme tristeza al saber que su abuelo en cualquier momento partiría para siempre.

Un día, el abuelo estando ya en cama, tomó de la mano a su adorada nieta y le dijo: - hija mía, te vi nacer y conozco las inquietudes de tu mente y los deseos de tu corazón. Espero que algún día puedas contemplar el cielo azul y los hermosos atardeceres, así como yo tuve la oportunidad de contemplarlos cuando era un niño, antes de quedar confinados

en este horrible lugar. Ji, más llena de dudas que de respuestas, solo se limitó a escuchar a su abuelo, por lo que el anciano prosiguió: - todos tenemos las herramientas para cambiar este estilo de vida tan insano, pero solo lo lograremos si trabajamos en equipo.

Entonces, DT descolgó una pequeña llave que traía colgada a su cuello, se la entregó a Ji y le pidió que abriera el viejo baúl frente a su cama. Cuando la joven abrió el misterioso cofre, saltaron a la vista un montón de papeles amarillentos y desgastados por el tiempo. El anciano entonces le pidió a su nieta que le acercara aquellos documentos; Ji aún seguía sin entender lo que estaba sucediendo.

Mira mi niña, continuó DT, en estos papeles está el secreto para cambiar a la sociedad; atesóralos mucho y has docencia para que todos conozcan la fórmula para un futuro mejor. Ten mucho cuidado, porque existirán opositores que negarán esta verdad, pero ten fe y confianza de que habrá más personas que igual que tú, querrán cambios positivos.

La información contenida en estos misteriosos papeles hablaba sobre las 3R: recicla, reutiliza, reduce. Como Ji nunca había escuchado sobre eso, el abuelo paciente y cariñosamente se encargó en sus últimos días de enseñarle a la joven sobre todo lo que necesitaría saber para llevar a cabo el proyecto.

Finalmente, DT partió, dejando como vocera de su legado a su amada nieta, que pronto inició su misión. Fueron comienzos difíciles, ya que casi nadie la escuchó y la tildaban de loca, pero ella nunca se rindió.

Con el tiempo, aquel agujero destinado para desechos estaba llegando a su límite y la temperatura empezó a hacerse cada vez más insoportable; debido a esta situación, las personas empezaron a aceptar que la propuesta de Ji no era tan descabellada después de todo; fue así como se idearon diferentes estrategias para mitigar la situación y pidieron al portal las herramientas necesarias para crear maquinarias que ayudaran a reciclar el plástico, el vidrio, los metales entre otras cosas y también le dieron una segunda vida a otros objetos.

Fue así como poco a poco el agujero se fue vaciando y la temperatura se fue haciendo un poco más agradable, pero aún no lograban ver

la luz del sol ni sentir el aroma de las flores frescas; algunas personas empezaron a comentar que aquello era un mito, perdiendo un poco las esperanzas.

Un día, Ji, pensativa, caminó un largo rato hasta llegar a uno de los límites de la fortaleza; contemplando los inquebrantables muros se dio cuenta de algo extraordinario: mediante una rendija, se asomaba tenuemente un peculiar rayo de luz; al correr hacia esta hendidura para observar más de cerca, hizo un descubrimiento excepcional: ¡los muros de la fortaleza no eran más que desechos que se podían reciclar! Pronto, las personas de la ciudad empezaron a desmontar este gran muro, dejando un poco más al descubierto la hermosa vista que brindaba el exterior, rodeada de vírgenes montañas, animales y un verdor nunca antes visto.

El camino para salir hacia el exterior aún es largo y es por eso que los habitantes de la fortaleza trabajan arduamente todos los días para derribar completamente las murallas y permitir que la futura generación pueda conocer aquel paraíso que sus antepasados algún día perdieron por no saber cuidar.

Autora: Juana Hernández

## CONCLUSIÓN:

El Concurso de Cuentos fue una actividad organizada por el Comité Ecológico del período 2021-2022, con la intención de implementar nuevas acciones para brindar docencia y concientización a nuestra membresía, sobre la importancia de preservar el planeta para las futuras generaciones, esto como parte de la Campaña Social Conciencia Verde, la cual se promueve en nuestra Cooperativa desde hace varios años, al igual que en la Unión de Cooperativas de Ahorro y Crédito y de Servicios Múltiples de Educadores Panameños (UCACEP, R.L.).

El objetivo general del Concurso fue promover el desarrollo de la cultura ambiental entre nuestra membresía, para crear el interés y la motivación de aportar en la protección de nuestro medio ambiente.

En el Concurso de Cuentos Ecológicos se realizó en dos categorías, la de adultos donde participaban únicamente nuestros Asociados, la juvenil donde participaron hijos, sobrinos y nietos de asociados, desarrollando una temática abierta, cuyo enfoque principal era la conservación del ambiente, cambio climático, deforestación, contaminación, bosques, reciclaje, cuidado de los recursos naturales y del agua, entre otros.

El Jurado Calificador de este importante Concurso, estuvo conformado por docentes con vasta experiencia en el área ecológica y de literatura, quienes evaluaron criterios tales como tema, cuerpo, técnicas, estilo, creatividad, gramática, ortografía y presentación.

Para impulsar la participación y reconocer el gran esfuerzo realizado en la preparación de los cuentos ecológicos, CACECHI, R.L. ofreció premios en efectivo a los tres primeros lugares de cada categoría, como retribución por el excelente trabajo realizado.



 **Concurso**  
**CUENTOS**  
ECOLÓGICOS **CACACHI, R.L.**

**Comité Ecológico:**

- **Prof. Afranio A. Acosta N.**  
Presidente
- **Prof. Xiegdal Candanedo**  
Vicepresidente
- **Profa. Magdalena Tapia**  
Secretaria



**Jurado Calificador:**

- **Prof. Edidio Bonilla**
- **Profa. Rosa Candanedo**
- **Prof. Virgilio Montenegro**



# Protejamos nuestro Planeta

ya que serán nuestro legado a las próximas generaciones...



**CONCIENCIA  
VERDE** 

*Sin planeta, no hay mañana*

 **CACECHI, R.L.**  
*¡Es para todos!*